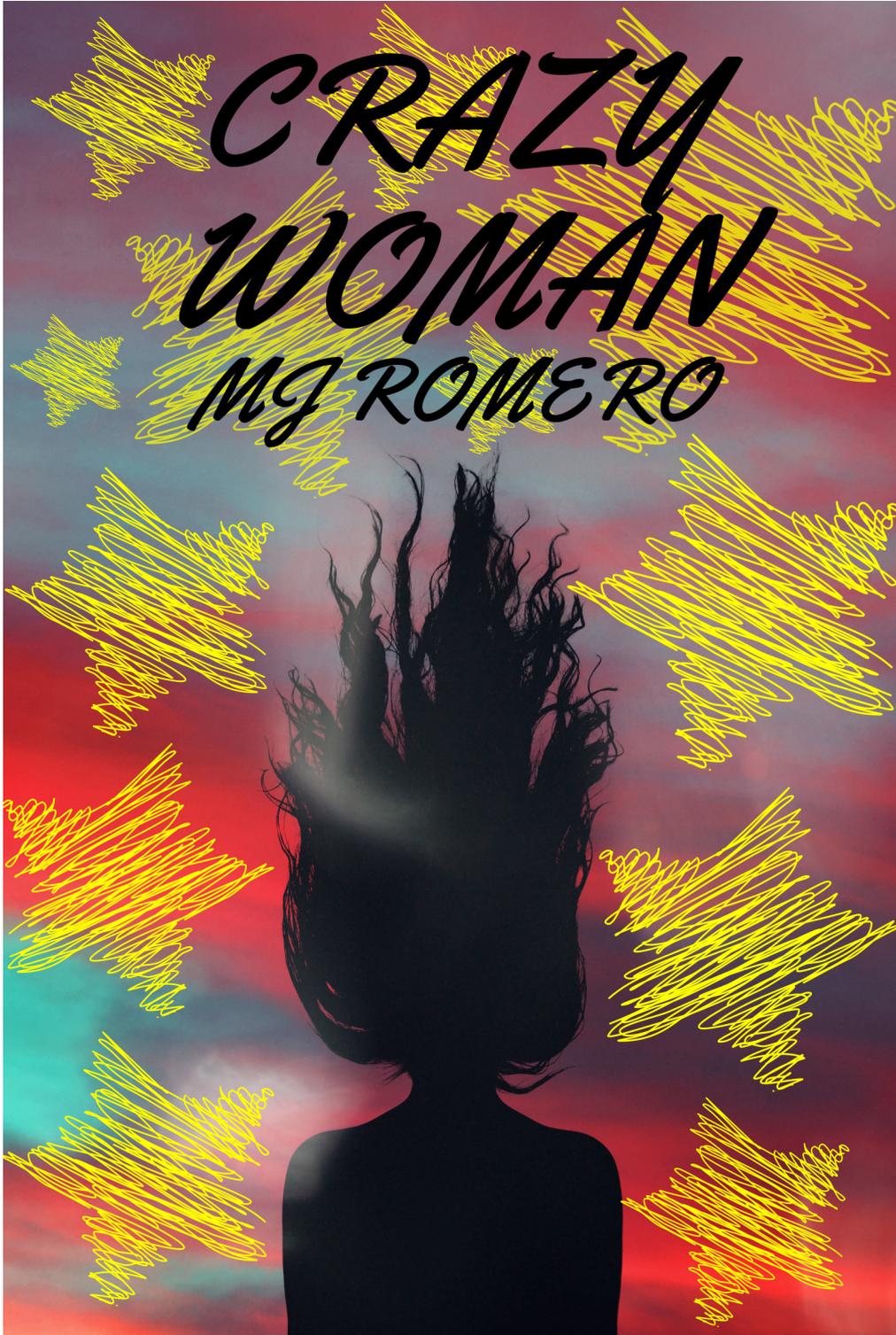


CRAZY WOMAN

MaJo Romero



Capítulo 1

Me llamo Alana, tengo diecisiete años y vivo reclusa en una finca, ¿quieren saber por qué?

Bueno, en pocas palabras estoy mal de la cabeza, no me permiten hacer contacto con la sociedad porque me entran ataques de pánico y comienzo a hacer una gran variedad de cosas desagradables.

Mis padres, Gustave y Evelyn son los que me han cuidado toda mi vida. Ellos evitan que me quiebre algo o que me mate por accidente; les soy honesta, a veces me enoja mucho con ellos pero los quiero demasiado. No sé que haría sin su ayuda, probablemente estaría presa en un manicomio y por lo que he visto en las películas no se ve muy agradable.

Rara vez como, soy un delgado y pálido esqueleto con una melena de fuego. Al menos una vez al día y durante la noche tengo que estar conectada a un suero.

Normalmente me da un ataque por día, a veces cuando estoy muy mal siento que no pararán nunca, pero gracias a las medicinas mi sanidad vuelve un poco, la verdad es que con o sin ella mi comportamiento es bastante extraño, sé perfectamente que jamás encajaría en el mundo exterior. Me gusta, lo que he visto en videos y películas es agradable pero no estoy hecha para vivir de esa forma: asistir a la escuela, graduarme, ir a fiestas, conocer a alguien, casarme... Jamás.

Me educan en casa y aparte de mis padres solo conozco a las enfermeras, cocineras y limpiadoras de la finca, esta es bastante grande y tiene enormes jardines por los que me gusta pasear de vez en cuando.

Realmente no hay mucho que contar, nada fuera de lo ordinario, hasta que todo cambió, hasta que llegó él y abrió algo en mi corazón que no sabía que existía. Harry.

Capítulo 2

Era un día como cualquier otro, me desperté a las seis gritando como de costumbre por mis pesadillas, había soñado que estaba cayendo, una caída infinita, y de ahí que golpeaba el suelo convirtiéndome en una masa de carne. Nada agradable.

Mi enfermera favorita, Rose, me despertó de entre mis aullidos y me dio un tranquilizante junto con un abundante desayuno de huevos revueltos con jamón, aunque solo toque como un cuarto del plato. De todos modos Rose me mostró una gran sonrisa cuando le dije que ya no quería.

Más tarde, cuando los pájaros cantaban me ayudó a vestirme para salir a la entrada a verlos volar, yo daba vueltas debajo de ellos riendo cuando escuché el golpe.

Venía de la carretera, unos cuantos metros lejos de la casa, empezó a verse humo y yo me asusté, grité y comencé a llorar mientras Rose corría a abrazarme y me llevaba dentro de la casa.

Aguardé encerrada en mi cuarto hasta que escuché movimiento abajo y decidí asomar la cabeza para ver que ocurría: dos enfermeras traían a un hombre en una camilla, un chico, no mucho mayor que yo, tenía un gran golpe en la cabeza y estaba inconsciente.

Cuando iban subiendo corrí a esconderme detrás de mi puerta en lo que pasaban, ya que se alejaron por el pasillo los seguí a cierta distancia.

¿Quién era él? ¿Qué le había sucedido?

De pronto una mano me jaló del codo asustándome de nuevo pero solo era Rose.

-¿A dónde va señorita? Es mejor que se quede por aquí.

-Pero... ¿quién es él?

-Se accidentó en la carretera, no pudimos sacar al otro conductor, la camioneta se incendió... pobre hombre. Al menos rescatamos a uno, se llama Harry, tiene diecinueve años, lo pone en su licencia.

Harry... yo no sabía como cambiaría mi vida por este tal Harry.

Capítulo 3

Harry tardó dos días en despertar, mientras tanto yo iba y venía babeando por la casa. Me notaba más ansiosa que de costumbre, quería ver a Harry, quería ver que estuviera bien pero no me dejaban acercarme a él.

Era guapo, eso sí que lo sabía, cuando lo trajeron en la camilla tenía el largo cabello café revuelto, con una barba incipiente. No sabía de qué color eran sus ojos, yo apostaría por verdes o grises ya que su piel es bastante pálida, casi tanto como la mía.

Mientras paseaba por los jardines agarrando flores me imaginaba como se sentiría pasar mis dedos por esa barba, abrazar ese cuerpo sin duda cálido ya que se veía bastante vivo y bien alimentado. Pero esas eran fantasías, jamás lograría hacer algo así por culpa de mi enfermedad.

Es duro, pero ya estoy resignada, sin embargo siento como la furia me invade y comienzo a gritar mientras me peleo con un rosal haciéndome daño por todas partes.

Me llevan a mi habitación y me sedan por un rato. Cuando despierto descubro que no hay nadie cuidándome. Qué extraño. Me asomo al pasillo y nada, deben estar comiendo, es mi oportunidad: corro de puntillas por el pasillo, más bien dando saltitos como una niña chiquita y llego hasta la última habitación que tiene la puerta entreabierta.

Dentro veo a un Harry profundamente dormido. Hipnotizada por su respiración me acerco hasta llegar al lado de su cama, levanto una mano y la acerco a su barba, esa barba...

Pero Harry abre los ojos al sentir mi presencia, yo pego un chillido y me oculto detrás de los pies de la cama.

-Mmm, ¿hola? Sé que estás ahí, ¿quién eres llama de fuego?

Sus palabras me dejan anonadada, asomo los ojos primero, mis ojos azules del color del mar y se clavan en los suyos que son de un gris metálico, acerté.

-Ven, eres... ¿Alana?

-¿Cómo sabes mi nombre?

-Las enfermeras me han contado en dónde estoy, y que eres su ama, pero se rehusaron a dar más información. ¿Por qué estás aquí? ¿No vas a la

escuela?

-Estoy enferma.

-¿De qué?

-De la cabeza.

-Ya veo... ven déjame verte.

Como no tiene sentido seguir ocultándome salgo a la vista.

Capítulo 4

-Qué delgada estás.

-No tengo mucho apetito.

-Entonces, ¿qué haces por aquí?

-El terreno es grande, me gusta pasear. Cuando no tengo ataques puedo ver películas o leer.

-¿Ataques?

Ups...

-Sí... soy un tipo de loca por así decirlo, no es muy agradable estar conmigo.

-Yo pienso que te equivocas, me pareces una buena persona.

-Soy buena, pero mi enfermedad me limita.

-Bueno eso ya lo veremos.

-¿Veremos? ¿Cuánto tiempo te quedarás aquí?

-Tengo rota una pierna, apenas sane me iré.

-Vaya.

-Sí, parece que estoy atrapado contigo.

No sé si alegrarme por eso o qué. Siento que un ataque viene en camino así que me voy rápidamente después de despedirme y voy a mi cuarto. Yo sonrío y comienzo a deshojar un libro entre risas.

Rose entra y me quedo congelada.

-Mmm, esa sonrisita... ¿Lo viste cierto?

Sigo sonriendo en señal afirmativa y ella solo niega con la cabeza.

-Fue divertido.

-Bueno ya que va a estar viviendo aquí por un tiempo supongo que

tendrán que acostumbrarse a estar juntos por ratos.

-¡Síííí!

Capítulo 5

A la mañana siguiente después de mi usual despertar me hacen bajar a desayunar, yo voy refunfuñando y haciendo mohínes hasta que llegamos a la mesa, ¿y quién está ahí? Harry.

Todos notan como me quedo petrificada, no es que me importe, pueden tomarlo como que nunca he estado en contacto con nuevas personas.

-Buenos días cariño.

-Hola mamá.

-Te prepararon tus huevos...

-...bien cocidos y en gran abundancia.

-¿No vas a comer? -pregunta Harry.

-Claro que voy a comer.

Me siento desafiante en una batalla de miradas con Harry y empezamos a comer, para la mitad del plato siento que voy a vomitar así que decido huir al jardín y vomitar en una maceta sin que nadie me vea.

-Creo que necesitas esto.

Harry aparece con sus muletas tendiéndome un pañuelo. Rayos, no me di cuenta que me había seguido.

-Gracias. -me limpio la boca y me le quedo viendo. -Te lo lavare.

-No hace falta.

-Yo quiero hacerlo.

-Bueno. ¿Eras tú en la mañana la de los gritos?

-Este... sí.

-¿Y por qué gritabas?

-Por mis sueños, es cosa de diario.

-Bueno no me hará falta un despertador. -dice sonriendo.

-Lo siento. -digo yo ocultando la cara.

-No te preocupes llama de fuego.

Llama de fuego, me gusta como me llama, suena lindo, todos siempre me han dicho Alana o señorita Alana, demasiado formal.

-¿Qué quieres hacer?

-No lo sé, no hay mucho que pueda hacer sin que me entre un ataque y tú no estás en condiciones de caminar.

-Podemos jugar a algo.

-¿A qué?

-Verdad o verdad.

Mmm he visto esto, es arriesgado pero no tengo nada que ocultar.

-Claro.

Capítulo 6

-¿Quieres empezar? -pregunta Harry.

-Claro, mmm... ¿a dónde te dirigías antes de chocar?

-Voy a ver a mis padres, tiene mucho que no los veo. Me toca, ¿qué es lo que más te gusta hacer?

-Ver películas.

-¿Por qué?

-Pues porque puedo ver el mundo.

-Buena razón. Vas.

Esta vez decido arriesgarme con esta.

-¿Tienes novia Harry?

-No. -dice con una media sonrisa. -No he tenido en mucho tiempo.

-Okay, vas.

-¿Has dado tu primer beso?

-Jaja, ¿con quién? ¿el lechero? Por supuesto que no.

-Ay fueguito no has vivido.

-Digamos que no es fácil vivir aquí.

-Sí ahora lo puedo imaginar.

-¿Quién iba?

-No se jaja.

-Deberíamos ir adentro Harry, tu pierna, debes descansar.

-Esta bien, puedes mostrarme alguna película.

-Muy bien.

Entramos y vamos a la sala de tele donde decido ponerle mi película

favorita Girl Interrupted la cual no ha visto.

Realmente no le pongo mucha atención a la película, estoy mas que ensimismada en mis pensamientos, dijo que no tenía novia desde hace bastante tiempo, ¿qué significará eso? Tal vez no quiera tener novia o le pasó algo y por eso prefiere estar solo, por eso es probable que no tenga una oportunidad con él, pero que estoy diciendo jamás tendría una oportunidad con él soy un maldito bicho raro, una desgracia... ¡Ah!

Empiezo a gritar, noto que Harry me sostiene los brazos y me dice cosas pero no las entiendo, ¿qué está pasando?

Capítulo 7

Sigo gritando y me arañó la cara, sin embargo yo sigo sin saber qué pasa, ¿es él? Él no puede hacerme daño, yo lo sé.

Las enfermeras me rodean e intentan llevarme, pero yo me aferro a Harry y él a mí.

Entonces de la nada todo se queda en silencio, mi ataque se acaba y todos se quedan quietos como estatuas esperando a que vuelva. Una enfermera está preparando el sedante pero yo le digo que no con la cabeza, que ya estoy bien.

Esto jamás había pasado, jamás había detenido un ataque por mí misma, no lo entiendo, todo ha estado cambiando desde que llegó Harry, pero para bien, ¿cómo es eso posible? Se supone que la gente de fuera me hace daño, es lo que mis padres me han dicho. Tengo que hablar con ellos.

Después de liberarme de las enfermeras y decirle a Harry mil veces que ya estoy bien corro al estudio de mi padre donde mi madre está ayudándole con algún trabajo.

-¿Hola?

-Hola cariño, ¿qué pasa?

-Acaba de pasar algo sumamente extraño.

Mis padres levantan la vista del trabajo y voltean a verme con intriga.

-¿Qué sucedió?

-Estaba con Harry, y me dio un ataque...

-Dios te dije que no debía quedarse...

-No, esperen, yo lo detuve.

-¿Cómo?

-Detuve el ataque.

-Pero eso es imposible.

-Lo sé, ¿creen que deberían llamar al doctor?

Mis padres se miran entre ellos, sé que no quieren hacerse esperanzas pero esto es un descubrimiento muy importante. No había pasado desde que recuerdo el inicio de mi vida.

Si paran los ataques entonces podría tener una vida normal, podría... podría estar con Harry.

Capítulo 8

El doctor llega y se ve claramente nervioso. Pero ¿por qué lo está? Si está haciendo bien su trabajo no habría de qué preocuparse.

-Doctor, la semana pasada no pudo venir porque atendimos al joven aquí presente Harry. Y descubrimos que nuestra hija pudo parar un ataque, ¿cómo es esto posible?

-¿Deberíamos consultar otra opinión doctor?

Mis padres se quedan expectantes mientras el doctor ya algo mayor suda a chorros. Esto no esta bien. Está ocultando algo.

Harry habla:

-Doctor, diga algo, ahora.

-Yo... yo lo necesitaba, necesitaba el dinero.

-¿QUÉ? -mi padre explota.

-¿Qué le ha hecho a mi hija?!

El doctor huye a la puerta, nadie tiene ganas de detenerlo por la consternación.

Sin tiempo que perder, mis padres, Harry y yo abordamos la camioneta y conducimos a toda velocidad hacia la ciudad. Una enfermera nos acompaña en caso de que algo me suceda y con tanto nervio es posible pero espero que las cosas se queden tranquilas.

Capítulo 9

Llegamos al hospital central y rápidamente buscamos un neurólogo, esperamos unas horas y por fin nos pasan.

-A ver, tengo entendido que le dan este medicamento a su hija.

-Sí doctor.

-Este medicamento es el que le está produciendo los ataques señores, su problema neurológico terminó cuando era una niña.

-No puede ser.

Mis padres se encuentran consternados, sin embargo Harry me sonrío y le pregunta al doctor:

-¿Eso significa que ya no tiene que estar ahíslada? ¿Puede salir de la finca?

-Claro. Pero deben saber que después de años tomando este medicamento debe de haberle causado algún tipo de adicción, tendrá que ser desintoxicada primero.

-Sí, comprendemos. ¿Quieres quedarte en el hospital hija o nos vamos?

-En la finca debe de estar bien, ha sido mi hogar todo este tiempo.

-Bien, es hora de volver, mil gracias doctor.